

Principios de la doctrina de la especialidad de medicina interna. Una visión ante la era de la inteligencia artificial

Israel Montes de Oca  0009-0007-8446-3246

Recibido: 05 de noviembre de 2025

Aceptado: 21 de diciembre de 2025

RESUMEN

La Doctrina de la especialidad de Medicina Interna con rica historia que se remonta a la era hipocrática y se caracteriza por su enfoque en la "Unidad del Organismo Humano". Esta doctrina se fundamenta en la comprensión holística del paciente, donde la enfermedad y el sufrimiento son considerados en su totalidad, evitando que la práctica médica se convierta en un mero empirismo. La formación del médico internista debe integrar principios académicos, humanísticos y científicos, permitiendo una atención médica que combine empatía y conocimiento técnico. Es crucial que los internistas se mantengan actualizados con los avances en ciencias humanísticas y tecnología, especialmente en el contexto de la inteligencia artificial, que podría amenazar la esencia humanística de la medicina. La relación médico-paciente debe ser prioritaria, y conceptos como la integralidad y la universalidad son fundamentales para la práctica de la Medicina Interna. Los objetivos de la Sociedad Venezolana de Medicina Interna (SVMI) reflejan la integralidad de la doctrina, abarcando aspectos asistenciales, docentes, de investigación y la calidad de la relación médico-paciente. El internista debe ser capaz de diagnosticar y tratar pensando en cuerpo y mente. A medida que la medicina avanza, los fundamentos humanísticos de la doctrina se fortalecerá. Los internistas son agentes

de esperanza para los pacientes, reafirmando que la Medicina Interna es una especialidad creada para preservar la integralidad del ser humano y debe mantener el enfoque holístico y filosófico.

Palabras clave: la doctrina; medicina interna; relacion doctor-paciente; medicina holística.

ABSTRACT

The internal medicine doctrine, along with its rich history dating back to the Hippocratic era, is characterized by its focus on the "Unity of the Human Organism." This doctrine is based on a holistic understanding of the patient, where illness and suffering are considered in their entirety, preventing medical practice from becoming mere empiricism. The internists training must integrate academic, humanistic, and scientific principles, enabling medical care that combines empathy and technical knowledge. It is crucial that internists stay updated with advances in the humanities and technology, especially in the context of artificial intelligence, which could threaten the humanistic essence of medicine. The doctor-patient relationship must be a priority, and concepts such as comprehensiveness and universality are fundamental to the practice of Internal Medicine. The objectives of the Venezuelan Society of Internal Medicine (SVMI) reflect the comprehensiveness of this doctrine, encompassing clinical care, education, research, and the quality of the doctor-patient relationship. The internist must be able to diagnose and treat considering both body and mind. As medicine advances, the humanistic foundations of the doctrine will be strengthened. Internists are agents of hope for patients, reaffirming that Internal

* Médico Internista.
* Hospital Universitario de Caracas. Caracas-Venezuela
* e.mail:israelmontesdeoca18@gmail.com

Medicine is a specialty created to preserve the wholeness of the human being and it must maintain a holistic and philosophical approach.

Keywords: the doctrine; internal medicine; doctor-patient relationship; holistic medicine.

La Doctrina de la especialidad de Medicina Interna tiene una excepcional historia y su origen se plasma al ocurrir eventos médicos inolvidables, desde la era hipocrática hasta nuestra época.

Definir esta particular e interesante doctrina médica, pudiera ser difícil por la complejidad de sus componentes; pero se hace fácil cuando se realiza la conceptualización de ella y también por el permanente desarrollo de la Doctrina; lo cual ubica a la Medicina Interna, como una especialidad de todos los tiempos.

Su esencia es mantener y cultivar conscientemente la “Unidad del Organismo Humano” propio del pensamiento de la Medicina Interna.

En la Doctrina no se puede entender, la naturaleza de las partes del cuerpo; sin entender la naturaleza holística de la persona con su enfermedad y el sufrimiento. Sin doctrina, la práctica de la medicina Interna, por su ejecutor el Internista, se convierte en empirismo y es la razón por la cual la concepción de esta rama de la Medicina, no se consolida por su denominación, sino por la connotación intrínseca y contenido de los objetivos y de sus fundamentos para solución de los problemas de salud del hombre.

Es indispensable en la formación del profesional en Medicina Interna, que cumpla con los principios académicos, humanísticos, y científicos, los cuales lo llevan a elaborar una Historia Clínica, cuyas características medicas hacen posible la ejecución de un acto médico, impregnado del binomio mágico a persona y por la empatía como símbolo de expresión y de percepción de las alteraciones corpo-mentales y ciencia por poseer no sólo los conocimientos y competencias para interpretar y explicarse las quejas y el sufrimiento a través del análisis clínico y también para indicar alguna tec-

nología, sin desmedro de ella, en beneficio de la salud individual o colectiva y poder expresar que dentro de la Doctrina, cumplimos en forma vital, con la ciencia humanística, asociada en el momento actual con todo el desarrollo tecnológico de la computación inteligente.

Los conceptos anteriores nos indican que debe existir el predominio de una imponderable relación médico-persona y es lo que los estudiosos y pioneros de la especialidad le dan distintas denominaciones al resultado de esa relación y así cuando nos referimos a lo holístico, a la totalidad, a la integralidad o a la universalidad, se interpreta al concepto y significado común a esos nombres y son compatibles todos con la DOCTRINA DE LA MEDICINA INTERNA.

Los añadidos a la Doctrina en el presente y en el futuro, son posibles, debido a los avances de las ciencias humanísticas, las cuales no pueden quedarse rezagadas ante los progresos indetenibles en el estudio inconmensurable actual de todas las enfermedades y estar alerta del avance y desarrollo de la computación inteligente; con su máxima expresión de la Inteligencia Artificial; a través de sus robots y chatGPT-4; constituyéndose estos en amenaza para sustituir al médico como profesión humanística por profesión tecnológica. Es responsabilidad de la especialidad, estar actualizada por los internistas de esos conocimientos y percibir los cambios para preservar y no perder la indeleble y épica característica de ser una especialidad antropológica y no dirigida y orientada por la computación general inteligente.

Existen frases famosas que iluminan el significado de la Doctrina: “Considerar a la persona como un todo y no como un ensamblaje” (Paracelso). “El alma se desarrolla permanentemente hasta la muerte” “Amor a la medicina es dar amor a la humanidad” (Hipócrates). Frases que implican el significado de las quejas y el sufrimiento y son las motivaciones del Internista y demostrar en la Relación-Persona, todo el pináculo de la empatía con su amplio y diversificado espectro, integrado por la bondad, comprensión, respeto, aplicar los principios de la bioética y sus nuevos componentes,

PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA DE LA ESPECIALIDAD DE MEDICINA INTERNA. UNA VISIÓN ANTE LA ERA DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

amor, desprendimiento, altruismo, confianza, sensibilidad. La persona enferma debe ser oída, tocada y examinada, observada, hacer decisiones conjuntas en beneficio de la salud de la persona con tolerancia y ecuanimidad y evitar la iatrogenia con la palabra o las actuaciones no médicas o indicaciones de tecnología, que modifican en alguna forma la universalidad de la Doctrina.

Consideramos que el Artículo 2 de los Estatutos de la SVMI, contiene y se precisan un grupo de los principales objetivos de la Institución, que no pueden ser omitidos; porque en su espíritu existen las bases de su Doctrina; así se consignan y especifican: el papel asistencial, docente, de investigación, administrativo, el cuidado de la salud adolescente/adulto, la calidad de la Relación Médico-Persona, el desarrollo de la excelencia, tener pluralismo y justicia social; todos estos objetivos demuestran la Integralidad, como la dimensión ecuménica de la Doctrina y ser el Médico Internista su mejor vigilante y ejecutor y su atención debe estar centrada en la persona y su discrasia, y así aplicar en forma permanente su alta calidad y capacidad profesional resolutive.

El Internista debe percibir en profundidad las necesidades de la persona y su sufrimiento y considerar en su análisis y autognosis un diagnóstico relativo al eje cuerpo/mente e indicar o recomendar la mas conveniente terapéutica, basada en la mas concluyente de las decisiones, tomada después de la sabia comunicación de ambas partes y considerar siempre que cada persona es indivisible, es diferente y sufre de enfermedades que tienen variantes en sus evoluciones.

Recordar que la Medicina es una ciencia humana y donde siempre podrá existir la incertidumbre, por lo cual el Internista tendrá una actuación intelectual mas allá de lo común y pensará que la totalidad no es igual a la suma de las partes; por existir factores que no son fácilmente reconocidos y que por ello, el Internista siempre tendrá la necesidad de un “trasfondo filosófico” en su pensamiento holístico y antropológico. Todas estas consideraciones, son parte de los cimientos de nuestra doctrina.

Debido a los progresos médicos en todas sus dimensiones, la doctrina ha adquirido y en el futuro se observaran avances que interesen a la especialidad; pero con la seguridad que sus fundamentos humanísticos se reforzaran a los ya existentes. En el ideario de ser leal y fiel, el Internista tiene obligación del estudio de por vida, que su especialidad es una forma de vivir, que debe tener la luz y gracia de la humildad y sentir que el tiempo y el espacio le pertenecen para hacer de su omnisciente Doctrina la base de ayuda a la humanidad. De acuerdo a los estudiosos de la especialidad expresan: “Los internistas serán los agentes de la esperanza terrenal del hombre”.

Finalmente, los progresos indetenibles tanto de las ciencias humanísticas como aquellas beneficiosas de la tecnología, reforzarán la misión esencial de la Doctrina Holística de la Medicina Interna, ya que por sus vertientes evolutivas y de permanencia en el tiempo; permitirá al Internista, ayudar con indivisible sabiduría, eficiencia, amor al individuo y a la colectividad.

“La Medicina Interna, no es una cosificación, es una especialidad heredada, creada por el hombre, para evitar los daños a su integralidad”.

REFERENCIAS

- 1.- Historia y Doctrina de la Medicina interna en Venezuela. Publicación de la Sociedad Venezolana de Medicina Interna. 2003.
- 2.- Estatutos de la Sociedad Venezolana de Medicina Interna. Med. Inter. 2001.17;(1): 23-24
- 3.- Moros Ghersi C, Vargas Arenas R, Martínez Iturriza L, Essenfeld de Sekler E. Historia de la Enseñanza de postgrado de medicina interna en Venezuela (1959-1996). Med. Intern. 1996.12; (1):23-31
- 4.- Chacín A L. Perspectiva histórica de la Medicina Interna. En: Chacín Álvarez I, Castro Álvarez R. Prevención y Medicina Interna. Caracas: SVMI; p 241-256
- 5.- Montes de Oca I, Leamus A, Kaswan E, Armas P. Historia y biografía documentada de la Sociedad Venezolana de Medicina Interna. Med Intern 1996.12; (1): 7-21
- 6.- Historia, Doctrina y Crecimiento de la Medicina Interna en Venezuela. 60 Años de logros (Volumen II) 2003 – 2016. Edición de la SVM; con motivo del 60º Aniversario de la SVMI. Publicado en C.D (2016)
- 7.- Benaim Pinto H. Libro. Significación de la Queja. Edición Universidad Central de Venezuela. Ediciones del Rectorado. Caracas 1983